PALABRAS DEL BÁB

(Tablas del Plan Divino)

¡Oh Mis queridos amigos! Sois los portadores del nombre de Dios en este Día. Habéis sido elegidos como los depositarios de Su misterio. Os incumbe a cada uno de vosotros manifestar los atributos de Dios y ejemplificar, por vuestras acciones y palabras los signos de Su rectitud, Su poder y gloria. Los mismos miembros de vuestro cuerpo deben dar testimonio de lo exaltado de vuestro propósito, la integridad de vuestra vida, la realidad de vuestra fe y el elevado carácter de vuestra devoción.

Los días en que la vana adoración era considerada suficiente han llegado a su fin. Ha llegado la hora cuando nada sino el motivo más puro, apoyado por acciones de inmaculada pureza, puede ascender al trono del Altísimo y ser aceptadas por Él (...)

(...) No toméis en cuenta vuestras limitaciones y debilidad; fijad vuestra mirada en el poder invencible del Señor, vuestro Dios el Todopoderoso. ¿Acaso no ha hecho que Abraham, en tiempos pasados, a pesar de su aparente impotencia, triunfara sobre las fuerzas de Nimrod? ¿No ha hecho posible a Moisés, cuyo cayado era su único compañero, vencer al Faraón y sus huestes? ¿No ha establecido el poder de Jesús, pobre y humilde como era a los ojos de los hombres, sobre las fuerzas combinadas del pueblo judío? ¿No ha sometido a las tribus bárbaras y militantes de Arabia a la sagrada y transformadora disciplina de Muhammad, Su Profeta? Levantaos en Su nombre, poned toda vuestra confianza en Él y estad seguros de la victoria final.

PALABRAS DE BAHÁ'U'LLÁH

(Tablas del Plan Divino)

Cada cual, en este Día, debería buscar lo que mejor promueva la Causa de Dios (...)

Suplicad al Dios único y verdadero que conceda que saboreéis obras tales como las que son realizadas en Su sendero y participéis de la dulzura de tal humildad y sumisión como las que se muestran por amor a Él. Olvidaos de vosotros mismos y volved vuestros ojos hacia vuestro vecino. Dedicad vuestras energías a todo aquello que promueva la educación de los hombres...

Incumbe a cada ser humano en este Día, poner toda su confianza en las múltiples generosidades de Dios y levantarse para diseminar, con suma sabiduría, las verdades de Su Causa...

Levántate, oh caminante en el sendero del Amor de Dios y ayuda a Su Causa. Di: Oh pueblo, no troquéis a este Joven por las vanidades de este mundo ni por las delicias del Cielo (...) Que tu alma resplandezca con la llama de este Fuego imperecedero, que está encendido en lo más íntimo del corazón del mundo, de manera tal que las aguas del universo sean incapaces de enfriar su ardor. Haz entonces, mención de tu Señor, que quizás los negligentes entre Nuestros siervos sean amonestados por tus palabras, y los corazones de los rectos se regocijen (...).

El Libro de Dios está ampliamente abierto y Su Palabra llama la humanidad hacia Él. Sin embargo, se ha encontrado apenas un puñado de quienes están dispuestos a aferrarse a Su Causa, o convertirse en instrumentos para su promoción. Estos pocos han sido dotados con el Elixir Divino, que es lo único que puede trasmuta en oro purísimo la escoria del mundo, y han recibido el poder de administrar el remedio infalible para todos los males que afligen a los hijos de los hombres (...) Con la mayor amistad y con espíritu de perfecta fraternidad, tomad consejo juntos y dedicad los preciosos días de vuestras vidas al mejoramiento del mundo y la promoción de la Causa de Aquél Quien es el Antiguo y Soberano Señor de todo.

Aquellos cuyos corazones están vueltos hacia Aquél Quien es el Objeto de la adoración de toda la creación deben necesariamente, en este Día, trascender y estar santificados de todas las cosas creadas, visibles e invisibles. Si se levantan para enseñar Mi Causa, deben permitir que el Hálito de Aquél Quien es el Irrestringido les anime, y deben difundirla por toda la tierra con gran determinación, con mentes completamente centradas en Él, con corazones totalmente desprendidos e independientes de todas las cosas, y con almas santificadas del mundo y sus vanidades. Les incumbe escoger como mejor provisión para su viaje, la confianza en Dios y ataviarse con el amor de su Señor, el Más Exaltado, el Todo Glorioso. Si así lo hacen, sus palabras tendrán influencia sobre sus oyentes (...).

¡Por la rectitud de Dios! Si un hombre, completamente solo, se levanta en el nombre de Bahá y se pone la armadura de Su amor, el Todopoderoso le hará victorioso, aunque se juntaran contra él todas las fuerzas de la tierra y del cielo (...).

Quienquiera se levante, entre vosotros, para enseñar la Causa de su Señor, que ante todo, se enseñe a sí mismo, para que sus palabras atraigan los

corazones de los que le escuchan. A menos que se enseñe a si mismo, las palabras de su boca no influirán sobre el corazón del buscador. Tened cuidado, oh pueblo, de ser de aquellos que dan buenos consejos a otros, pero olvidan seguirlos ellos mismos. Las palabras de gente como ésta, y más allá de las palabras, las realidades de todas las cosas, y más allá de estas realidades, los ángeles que están cerca de Dios, las acusan de falsedad.

Di: Enseñad la Causa de Dios, oh pueblo de Bahá, porque Dios ha prescrito a todos y a cada uno el deber de proclamar Su Mensaje y lo considere como la más meritoria de todas las acciones. Tal acción es aceptable sólo cuando aquél que enseña la Causa ya es un firme creyente en Dios, el Supremo Protector, el Misericordioso, el Omnipotente. Además, El ha ordenado que Su Causa sea enseñada por el poder de la palabra de los hombres y no recurriendo a la violencia (...) Cuidaos, no sea que contendáis con alguien, más aún, esforzaos para hacerle consciente de la verdad de manera bondadosa y con una muy convincente exhortación. Si vuestro oyente responde, responderá para su propio bien, y si no, apartaos de él y volved vuestros rostros hacia la sagrada Corte de Dios, la sede de la resplandeciente santidad (...).

¡Por la rectitud de Dios! Quienquiera que abra sus labios en este Día y haga mención del Nombre de su Señor, las huestes de la inspiración Divina descenderán sobre él desde el Cielo de Mi Nombre el Omnisciente, el Sapientísimo. También, descenderá sobre él, el Concurso en lo Alto, cada uno llevando en alto, un cáliz de luz pura (...).

La pluma del Altísimo ha decretado e impuesto a cada uno la obligación de enseñar esta Causa (...).

Quienquiera se levante a enseñar Nuestra Causa debe necesariamente desprenderse de todas las cosas terrenales, y debe considerar, en todo momento, el triunfo de Nuestra Fe como su objeto supremo. Esto, ciertamente, ha sido decretado en la Tabla guardada. Y cuando determine dejar su hogar, por amor a la Causa de su Señor, que ponga toda su confianza en Dios, como la mejor provisión para su viaje, y que se atavíe con el manto de la virtud. Así ha sido decretado por Dios, el Todopoderoso, el Todo Alabado.

Si está encendido con el fuego de Su amor, si renuncia a todas las cosas creadas, las palabras que profiera abrasarán a quienes le escuchen. Verdaderamente, tu Señor es el Omnisciente, el Informado de todo. Feliz es el hombre que ha oído Nuestra voz y ha respondido a Nuestro llamado. Él, en verdad, es de aquellos que serán traídos cerca de Nosotros (...).

Abrid, oh pueblo, las puertas de los corazones de los hombres con las llaves del recuerdo de Aquel Quien es el Recuerdo de Dios y la Fuente de sabiduría

entre vosotros. Él ha elegido de todo el mundo los corazones de Sus siervos, y los ha hecho sede de la revelación de Su gloria. Por lo tanto, santificadlos de toda contaminación, para que aquello para lo cual fueron creados sea grabado en ellos. Esto es una muestra del generoso favor de Dios (...).

No te apenes si lo realizas solo. Deja que Dios sea todo suficiente para ti. Comulga íntimamente con Su Espíritu y sé de los agradecidos. Proclama la Causa de Tu Señor a todos los que están en los cielos y en la tierra. Sí algún hombre respondiera a tu llamado, descubre ante él las perlas de la sabiduría del Señor tu Dios, las cuales Su Espíritu te ha enviado, y sé de aquellos que verdaderamente creen. Y si alguien rechazara tu ofrecimiento, apártate de él y pon tu fe y confianza en el Señor, tu Dios, el Señor de todos los mundos.

Si algún hombre se levantare en este Día, y con absoluto desprendimiento de todo lo que hay en los cielos y de todo lo que hay en la tierra pusiere sus afectos en Aquél Quien es la Aurora de la santa Revelación de Dios, ciertamente, le será dado el poder para someter a todas las cosas creadas mediante la potencia de uno de los Nombres del Señor, su Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente. Sabe con certeza, que en este día el Sol de la Verdad ha derramado sobre el mundo un esplendor cuya luz las épocas pasadas jamás han presenciado. Que la luz de Su gloria, oh pueblo, brille sobre vosotros, y no seáis de los negligentes (...).

Dios ha prescrito a cada uno el deber de enseñar Su Causa. Quienquiera se levante a cumplir este deber, antes de proclamar Su Mensaje, debe necesariamente adornarse con el ornamento de un carácter recto y loable, para que sus palabras puedan atraer los corazones de aquellos que son receptivos a su llamado. Sin ello, nunca podrá esperar influir a sus oyentes (...).

Suplicad al Dios único y verdadero para que permita que todos los hombres sean benignamente asistidos con el fin de cumplir aquello que es aceptable a Nuestra vista. Pronto el orden actual será enrollado y uno nuevo desplegado en su lugar. De cierto, vuestro Señor habla la verdad y es el Conocedor de cosas no vistas.

PALABRAS DE 'ABDU'L-BAHÁ

(Tablas del Plan Divino)

Lo más importante de todo en estos días es guiar a las naciones y pueblos del mundo. Enseñar la Causa es de la mayor importancia, porque es la piedra angular de la base misma. Éste agraviado ha pasado sus días y sus noches

promoviendo la Causa y urgiendo a las gentes al servicio. No descansó un solo instante hasta que la fama de la Causa de Dios fue proclamada en el mundo y las Melodías Celestiales del Reino de Abhá despertaron al Este y al Oeste. Los bienamados de Dios deben seguir igual ejemplo. Éste es el secreto de la fidelidad, éste es el requisito de servidumbre hacia el Umbral de Bahá.

Los discípulos de Cristo se olvidaron de sí mismos y de todas las cosas terrenales, abandonaron todas sus responsabilidades y pertenencias, se purificaron de egoísmo y pasión y con absoluto desprendimiento se dispersaron por doquier ocupándose en llamar a los pueblos del mundo hacía la Guía Divina, hasta que finalmente hicieron del mundo otro mundo, iluminaron la superficie de la tierra, y hasta su última hora demostraron autosacrificio en el sendero del Bienamado de Dios. Finalmente, en diversos países sufrieron glorioso martirio. ¡Que aquellos que sean hombres de acción sigan sus pasos!

Su Santidad Cristo dice: "Viajad al Este y al Oeste del mundo y llamad a la gente al Reino de Dios". Por lo tanto la misericordia de Dios debe abarcar a toda la humanidad. En consecuencia no penséis que es permisible dejar esta región privada de las brisas de la Guía Matinal. Consecuentemente, esforzaos todo cuanto podáis para enviar a esas partes oradores elocuentes, que sean desprendidos de todo salvo Dios, atraídos por las fragancias de Dios, y santificados y purificados de todo deseo y tentación. Su sostén y alimento debe consistir en las enseñanzas de Dios. Primero, ellos deben vivir según estos principios, después guiar a la gente. Quizás, Dios mediante, las luces de la más grande guía puedan iluminar ese país, y las brisas del rosedal del amor de Dios puedan perfumar a los habitantes de …….. Si fueseis confirmados en rendir tal servicio, tened la seguridad de que coronaréis vuestras cabezas con la diadema de la soberanía sempiterna, y en el umbral de la unidad llegaréis a ser los siervos favorecidos y aceptados.

Entonces, ¡Oh vosotros creyentes de Dios! Exaltad vuestro esfuerzo y magnificad vuestros propósitos. Su Santidad Cristo dice: "Bienaventurados los pobres porque suyo será el Reino del Cielo". En otras palabras: Benditos son los pobres sin nombre y sin rastro, porque ellos son los guías de la humanidad. Igualmente se dice en el Corán: "Deseamos conferir nuestros dones a aquéllos que han llegado a ser débiles en la faz de la tierra y hacerlos una nación y los herederos (de la verdad espiritual)." o, deseamos otorgar un favor a las almas impotentes y permitirles ser los herederos de los Mensajeros y Profetas.

Por lo tanto, ahora es el tiempo para que os despojéis del manto del apego a este reino de lo fenomenal, os desprendáis por completo de este mundo físico, os convirtáis en ángeles del cielo, y viajéis y enseñéis por todas estas regiones.

Declaro por Aquel, fuera de Quién no hay nadie, que cada uno de vosotros llegará a ser el Israfel de la Vida soplando el aliento de vida en las almas de otros.

¡Sobre vosotros saludos y alabanzas!

¡Oh vosotros! Verdaderos bahá'ís de América

Alabado sea Su Alteza, el Deseado, que habéis sido confirmados en la promoción de las enseñanzas divinas en ese vasto Continente, habéis levantado la llamada del Reino de Dios en esa región y anunciado las Buenas Nuevas de la manifestación del Señor de las Huestes y Su Alteza el Prometido. Gracias sean dadas al Señor, que habéis sido ayudados y confirmados en este propósito. Esto se debe únicamente a las confirmaciones del Señor de las Huestes y a los hálitos del Espíritu Santo. En el momento actual, vuestra confirmación no se conoce y comprende. Antes de mucho observaréis que cada uno de vosotros cual estrella brillante y resplandeciente, difundirá la luz de guía desde aquel horizonte y que habréis llegado a ser la causa de la vida eterna para los habitantes de América.

¡Considerad! En el tiempo de Cristo, la posición y confirmación de los apóstoles no fueron conocidas, y nadie los miraba con un sentimiento de importancia - no, al contrario, los persiguieron y los ridiculizaron. Más tarde se hizo evidente el tipo de coronas tachonadas con brillantes joyas de guía que fueron colocadas sobre las cabezas de los apóstoles, María Magdalena y María la madre de Juan.

Asimismo actualmente vuestra confirmación no es conocida. Espero que antes de mucho ésta pueda esparcir una reverberación potente entre los pilares de la tierra…

Con corazones rebosantes del amor de Dios, con lenguas que conmemoran la mención de Dios y con ojos vueltos hacia el Reino de Dios, deben entregar las Buenas Nuevas de la Manifestación del Señor de las Huestes a toda la gente. Sabed, con seguridad, que en cualquier reunión en que entréis, en el ápice de esa reunión estará ondulando el Espíritu Santo y las confirmaciones celestiales de la Bendita Perfección circundarán a todos.

Se dice que en África del Sur, se ha descubierto una mina de diamantes. Aunque esa mina es muy valiosa, sin embargo es de piedra. Quizás, Dios mediante, la mina del género humano pueda ser descubierta y las perlas brillantes del Reino puedan ser encontradas.

En suma, esta guerra que consume al mundo ha encendido una conflagración tal en los corazones, que ninguna palabra puede describirla. En todos los países del mundo el anhelo por la Paz Universal está tomando posesión

de la conciencia de los hombres. No hay ningún alma que no anhele la concordia y la paz. Se está desarrollando una maravillosa condición de receptividad; esto es, mediante la consumada sabiduría de Dios, a fin de que la capacidad pueda ser creada, el estandarte de la unidad del género humano pueda ser enarbolado y los fundamentos de la Paz Universal y los principios divinos puedan ser promovidos en el Este y en el Oeste.

… resplandeced como las estrellas matutinas desde el horizonte de guía. Hasta ahora habéis mostrado gran magnanimidad, pero de ahora en adelante, debéis aumentar mil veces vuestros esfuerzos…

…en las islas, las reuniones e iglesias, invitad al género humano al Reino de Abhá. El círculo de vuestras gestiones debe ser ampliado. Cuanto más se ensanche y extienda, tanto más serán vuestras confirmaciones.

Habéis observado que mientras 'Abdu'l-Bahá se hallaba en la mayor debilidad y flaqueza físicas, mientras se hallaba indispuesto, y no tenía el poder de moverse, no obstante este estado físico, Él viajaba por muchos países, en Europa y en América, y en las iglesias, reuniones y convenciones, estaba ocupado en promover los principios divinos y llamaba a la gente a la manifestación del Reino de Abhá. También, habéis observado como las confirmaciones de la Bendita Perfección circundaba a todos. ¡Qué resultado trae el descanso material, la tranquilidad, el lujo y el apego a este mundo corpóreo! Es evidente que el hombre que persigue estas cosas finalmente será afligido con pena y privación.

En consecuencia ¡hay que cerrar los ojos enteramente a estos pensamientos; anhelar la vida eterna, la sublimidad del mundo de la humanidad, las evoluciones celestiales, el Espíritu Santo, la promoción de la Palabra de Dios, la guía de los habitantes del globo, la promulgación de la Paz Universal, y la proclamación de la unidad del género humano! ¡Este es el trabajo! De lo contrario, así como los otros animales y pájaros, hay que ocuparse con los requisitos de esta vida física, cuya satisfacción es la más alta aspiración del reino animal, y hay que andar sigilosamente de una parte a otra de la tierra como los cuadrúpedos.

¡Considerad! No importa cuánta riqueza, bienes y opulencia logre el hombre en este mundo, no podrá llegar a ser tan independiente como una vaca. Porque estas vacas cebadas vagan libremente de una parte a otra de la vasta planicie. Todas las praderas y llanuras son suyas para pastorear, y todas las fuentes y ríos son suyas para beber. ¡No importa cuánto pacen, los campos no serán agotados! Es evidente que ellas han ganado estas munificencias materiales con sana facilidad.

Aún más ideal que esta vida, es la vida del pájaro. ¡Un pájaro, en la cima de una montaña, en las ramas altas que se mecen, ha construido para si un nido mucho más hermoso que los palacios de los reyes! El aire es de la más grande pureza, el agua fresca y clara como el cristal, el panorama fascinante y encantador. En tales alrededores gloriosos pasa sus contados días. Todas las cosechas de la llanura son sus posesiones, habiendo ganado todas estas riquezas sin el menor esfuerzo. ¡De ahí que no importa cuánto pueda avanzar un hombre en este mundo, no alcanzará la posición de este pájaro! Así se hace evidente que, en asuntos de este mundo, no importa cuanto pueda esforzarse un hombre y trabajar hasta matarse, será incapaz de ganar la abundancia, la libertad y la vida independiente de un pequeño pájaro. ¡Esto prueba y establece que el hombre no fue creado para la vida de este mundo efímero - no, más bien él ha sido creado para la adquisición de perfecciones infinitas, para el logro de la sublimidad del mundo de la humanidad, para acercarse al Umbral Divino, y para sentarse en el Trono de la Soberanía Sempiterna!

¡Sobre vosotros sea Bahá El-Abhá!

¡El es Dios!

¡Oh vosotros apóstoles de Bahá'u'lláh, que mi vida sea un rescate por vosotros!

La bendita Persona del Prometido es interpretada en el Libro Sagrado como el Señor de las Huestes, - o sea los ejércitos celestiales -. Por ejércitos celestiales se quiere decir aquellas almas que están completamente liberadas del mundo humano, se han transformado en espíritus celestiales y se han convertido en ángeles divinos. Tales almas son los rayos del Sol de la Realidad que iluminarán todos los continentes. Cada una tiene en su mano una trompeta, soplando el hálito de vida sobre todas las regiones. Ellas están libres de las cualidades humanas y de los defectos del mundo de la naturaleza, están caracterizadas por los atributos de Dios y se encuentran atraídas por las fragancias del Misericordioso. A semejanza de los apóstoles de Cristo, quienes estaban llenos de Él, estas almas también se han llenado de Su Santidad Bahá'u'lláh; eso es, el amor de Bahá'u'lláh ha dominado a tal punto cada órgano, parte y miembro de sus cuerpos, que no ha dejado ningún efecto de las incitaciones del mundo humano.

Estas almas son los ejércitos de Dios y los conquistadores del Este y del Oeste. Si alguien de entre ellas volviese su rostro hacia cualquier dirección y llamase a la gente al Reino de Dios, todas las fuerzas ideales y las confirmaciones señoriales se apresurarán a su sostén y refuerzo. Él verá que todas las puertas se abren y que todas las fortalezas y castillos inexpugnables quedan arrasados.

Individualmente y solo, atacará los ejércitos del mundo, derrotará los flancos derecho e izquierdo de las huestes de todos los países, romperá las líneas de las legiones de todas las naciones y llevará su ataque hasta el centro mismo de los poderes de la tierra. Esto es lo que significa las Huestes de Dios.

Cualquier alma entre los creyentes de Bahá'u'lláh que alcance esta posición será conocido como un Apóstol de Bahá'u'lláh. Por eso, esforzaos con corazón y alma para que podáis alcanzar esta posición alta y exaltada, estar establecidos en el Trono de Gloria sempiterna, y coronar vuestras cabezas con la Diadema brillante del Reino, cuyas resplandecientes joyas brillarán por siglos y centurias.

¡Oh vosotros amigos bondadosos! Alzad vuestra magnanimidad y remontaos en lo alto hacia el ápice del Cielo para que vuestros benditos corazones puedan ser iluminados más y más, día tras día, por los Rayos del Sol de la Realidad, es decir, Su Santidad Bahá'u'lláh; en cada momento los espíritus puedan obtener nueva vida, y que la oscuridad del mundo de la naturaleza pueda ser completamente disipada; así, podéis llegar a ser luz encarnada y espíritu personificado, totalmente ajenos a las cuestiones sórdidas de este mundo y en comunicación con los asuntos del Mundo Divino.

Considerad las puertas que Su Santidad Bahá'u'lláh ha abierto ante vosotros, y qué posición más elevada y exaltada ha destinado Él para vosotros, y las generosidades que os ha preparado. Si nosotros nos embriagásemos con esta Copa, la soberanía de este globo terrestre descendería en nuestra estimación, a un nivel más bajo que los juegos de niños. Si colocasen la corona del gobierno del mundo entero en la arena, y nos invitasen a cada uno de nosotros a aceptarla, sin duda, no condescenderíamos y rehusaríamos aceptarla.

Por lo tanto, los creyentes de Dios en todas las repúblicas de América, por medio del poder divino, deben llegar a ser la causa de la promoción de las Enseñanzas Divinas y el establecimiento de la unidad de la humanidad. Cada una de las almas importantes debe levantarse soplando el hálito de vida sobre todas las partes de América, confiriendo un nuevo espíritu a la gente, bautizándola con el fuego del amor a Dios, el Agua de Vida, y los Hálitos del Espíritu Santo para que se realice el segundo nacimiento. Porque está escrito en el Evangelio: "Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es".

Consecuentemente, los creyentes de Dios deben desplegar el mayor esfuerzo, deben hacer oír la melodía divina en todas esas regiones, deben promulgar las enseñanzas celestiales y deben soplar sobre todos, el espíritu de la vida eterna; para que esas Repúblicas puedan llegar a ser tan iluminadas con los esplendores

y efulgencias del Sol de la Realidad que puedan ser el objeto de las alabanzas y recomendaciones de todos los demás países

De ahí que la intención debe ser purificada, el esfuerzo debe ser ennoblecido y exaltado, para que podáis establecer afinidad entre los corazones del mundo de la humanidad. Esta gloriosa meta no se realizaría excepto por medio de la promoción de las Enseñanzas Divinas que son los cimientos de las Santas Religiones.

¡Considerad cómo las religiones de Dios sirvieron al mundo de la Humanidad! ¡Cómo la religión de la Torá condujo a la gloria y honor y al progreso de la nación israelita! ¡Cómo los hálitos del Espíritu Santo de Su Santidad Cristo crearon afinidad y unidad entre comunidades divergentes y familias pendencieras! ¡Cómo el poder sagrado de Su Santidad Muhammad fue el medio que unió y armonizó a las tribus en pugna, y a los diferentes clanes de Arabia peninsular - a tal punto que mil tribus fueron unificadas en una sola tribu; desaparecieron la contienda y la discordia; todas ellas unánimemente y de común acuerdo se esforzaron en hacer progresar la causa de la cultura y la civilización, y así fueron liberados del grado más bajo de la degradación, remontándose hacia las alturas de la gloria sempiterna! ¿Es posible encontrar un Centro Colectivo más grande que éste en el mundo natural? ¡En comparación con este Centro Colectivo Divino, los centros colectivos nacional, patriótico, político y los centros culturales e intelectuales son como juego de niños!

Ahora esforzaos para que el Centro Colectivo de las Sagradas Religiones - para cuya inculcación todos los Profetas fueron manifestados y que no es sino el espíritu de las Enseñanzas Divinas - sea divulgado en todas partes de América para que cada uno de vosotros pueda resplandecer desde el horizonte de la Realidad como la estrella matutina, para que la iluminación divina pueda vencer la oscuridad de la naturaleza, y para que el mundo de la humanidad sea iluminado. ¡Esta es la más grande tarea! Si llegáis a ser confirmados en esto, este mundo se convertirá en otro mundo, la superficie de la tierra será el Paraíso delicioso y se fundarán Instituciones eternas.

Dios dice en el glorioso Corán, "La tierra estaba negra y reseca. Entonces hicimos descender la lluvia sobre ella e inmediatamente se puso verde, fresca y toda clase de plantas brotaron abundantemente." En otras palabras, Él dice: la tierra es negra, pero cuando las lluvias primaverales descienden sobre ella, esa tierra negra se vivifica y brotan flores diversas. Esto quiere decir que las almas de la humanidad, que pertenecen al mundo de la naturaleza, son negras como la tierra. Pero cuando las Efusiones celestiales descienden y las Efulgencias

radiantes aparecen, los corazones resucitan, son liberados de la oscuridad de la naturaleza y las flores de los Misterios divinos crecen y se vuelven exuberantes. Consecuentemente, el hombre debe llegar a ser la causa de la iluminación del mundo de la humanidad y debe propagar las Enseñanzas Santas reveladas en los Libros Sagrados, por inspiración divina. Se dice en el bendito Evangelio: "Viajad al Este y al Oeste e iluminad a la gente con la luz de la Más Grande Guía, para que puedan tomar una porción y parte de la vida eterna."

Porque la tierra es rica, la lluvia de la efusión divina está descendiendo. Ahora debéis convertiros en agricultores celestiales y debéis sembrar las semillas puras en la tierra preparada. La cosecha de toda otra semilla es limitada, pero la bondad y la bendición de la semilla de las Enseñanzas Divinas no tienen límite. A través de las centurias y ciclos venideros muchas cosechas serán recolectadas. Considerad el trabajo de generaciones anteriores. Durante la vida de Su Santidad Cristo, las almas creyentes y firmes eran pocas y contadas, pero las bendiciones celestiales descendieron tan abundantemente que en pocos años entraron innumerables almas bajo la sombra del Evangelio. Dios ha dicho en el Corán, "Un grano producirá siete espigas, y cada espiga contendrá cien granos." En otras palabras, un grano se convertirá en setecientos; y si Dios quiere Él doblará éstos también. A menudo ha acontecido que un alma bendita ha sido la causa de la guía de una nación. No debemos mirar ahora nuestra propia habilidad y capacidad; no, más bien, en estos días, debemos mirar los favores y munificencia de Dios, Quien ha hecho que la gota encuentre la expresión del mar y el átomo la importancia del sol.

¡Sobre vosotros sean saludos y alabanzas!

¡El es Dios!

¡Oh vosotros amigos verdaderos!

En la estimación del Verdadero, todas las regiones son una y todas las ciudades y pueblos son idealmente iguales y similares entre sí. Ninguno tiene distinción sobre el otro. Todos son los campos de Dios y la habitación de las almas de los hombres. Pero a causa de la fe y la confianza y la supremacía de una parte sobre otra, el morador imparte santidad y beatitud al hogar y algunos de los países, al llegar a ser excepcionales, alcanzan la más grande distinción.

"Dios es la luz del Cielo y de la tierra: la similitud de Su luz es un nicho en una pared, en donde se ha puesto una lámpara, y la lámpara encerrada en un estuche de vidrio; el vidrio es como una estrella resplandeciente. Se enciende con el aceite de un árbol bendito, un olivo que no es ni del Este ni del Oeste; falta poco para que su aceite dé luz, aún cuando ningún fuego lo tocara. Esto es la luz añadida a la luz. Dios guiará hacia Su luz a quienquiera le plazca."

Él dice: "El mundo de la naturaleza es el mundo de la oscuridad, porque es el origen de mil depravaciones; más aún, es oscuridad sobre oscuridad". La iluminación del mundo de la naturaleza depende del esplendor del Sol de la Realidad. La gracia de guía es como la vela que está ardiendo en el vidrio del conocimiento y sabiduría y ese vidrio del conocimiento y sabiduría es el espejo del corazón de la humanidad. El aceite de esa lámpara luminosa proviene de los frutos del Árbol Bendito y ese aceite es tan refinado que arderá sin luz. Cuando la intensidad de la luz y la transparencia del vidrio y la pureza del espejo estén unidos, llegará a ser luz sobre luz.

Ahora los creyentes de Dios y las siervas del Misericordioso deben regar estos campos y, con el más grande Poder, deben ocuparse en el cultivo de estas plantaciones celestiales, para que las semillas puedan crecer y desarrollarse, para que sobrevengan la prosperidad y bendición y para que se recojan muchas cosechas ricas y abundantes.

El Reino de Dios es como un agricultor que llega a poseer un pedazo de tierra pura y virgen. Se siembran en ella semillas celestiales, las nubes de la Providencia Divina derraman lluvia y los rayos del Sol de la Realidad brillan.

… El jardinero divino pasó por este terreno santo y sembró semillas puras de las Enseñanzas señoriales en ese campo; cayó la lluvia de las Dádivas de Dios y el calor del Sol de la Realidad - es decir, las confirmaciones misericordiosas - brillaron con gran esplendor. Es mi esperanza que cada una de estas almas benditas se convierta en un regador único y sin par para que el Este y el Oeste de América se conviertan en un paraíso delicioso, para que todos vosotros podáis oír el grito que proviene del Concurso Supremo: "¡Benditos sois, y otra vez, benditos sois"

¡Sobre ellos sean salutaciones y alabanzas!

¡Oh vosotros heraldos del Reino de Dios!

… En realidad, cada día que un hombre pasa haciendo mención de Dios, en la difusión de las fragancias de Dios y en llamar a la gente al Reino de Dios, ese día es su fiesta. Alabanzas sean dadas a Dios, ya que vosotros estáis ocupados en el servicio del Reino de Dios y que estáis ocupados en la promulgación de la religión de Dios de día y de noche. Por esto, todos vuestros días son días de fiesta. No cabe duda que la ayuda y dádivas de Dios descenderán sobre vosotros.

… Una de las Santas Manifestaciones, dirigiéndose a un alma creyente dice: "Si una persona es la causa de la iluminación de un alma, es mejor que un tesoro limitado." Otra vez Él dice, "¡Oh Alí! ¡Si Dios guía mediante ti, a un alma, es mejor para ti que todas las riquezas!" Otra vez Él dice: "¡Dirígenos al

Recto Sendero!", esto es, muéstranos el Camino Recto. También se menciona en el Evangelio: "Viajad a todas las partes del mundo y dad las Buenas Nuevas de la aparición del Reino de Dios."

En suma, espero que despleguéis a este respecto, el máximo esfuerzo y magnanimidad. Está asegurado que seréis ayudados y confirmados. Una persona que declara las Buenas Nuevas de la aparición de las realidades y los significados del Reino es como un agricultor que esparce semillas puras en terreno fértil. La nube primaveral derramará sobre ellas la lluvia de bondad e, incuestionablemente, la posición del agricultor será elevada en la estimación del Señor del pueblo y se recogerán muchas cosechas.

Por tanto, ¡oh vosotros amigos de Dios! Apreciad el valor de este tiempo y ocupaos en sembrar las semillas, para que podáis encontrar la bendición celestial y la dádiva señorial.

¡Sobre vosotros sea Bahá El-Abhá!

…las santas Manifestaciones divinas han tenido una naturaleza con el más grande equilibrio, la salud y sanidad de sus cuerpos muy perfectos, sus constituciones dotadas de vigor físico, sus poderes funcionando en orden perfecto, y las sensaciones exteriores vinculadas con sus percepciones interiores, trabajando juntas con ímpetu y coordinación extraordinarios.

es incuestionable que, las Enseñanzas Divinas deben revelarse con efulgencia más brillante, los hálitos del Espíritu Santo deben desplegar una intensidad penetrante, el Océano del Amor de Dios debe ser movido por olas más altas, las brisas del Rosedal del Amor Divino deben soplar con mayor velocidad, y las Fragancias de Santidad deben difundirse con prontitud y rapidez.

Alabado sea Dios porque las Efusiones divinas son infinitas, la melodía de los Principios señoriales alcanza la mayor eficacia, el más grande Orbe reluce con perfecto esplendor, las Cohortes del Concurso Supremo atacan con poder invencible; las lenguas son más afiladas que las espadas, los corazones más brillantes que la luz eléctrica, la magnanimidad de los amigos es mayor que toda la magnanimidad de las generaciones anteriores y subsecuentes, las almas están atraídas divinamente, y el Fuego del Amor de Dios está encendido.

En este tiempo y en este período debemos aprovecharnos de esta máxima oportunidad. No debemos permanecer inactivos por un momento; debemos apartarnos de la serenidad y el descanso, de la tranquilidad, de los bienes, de las propiedades, de la vida y apego a las cosas materiales. Debemos sacrificar todo a Su Alteza, el Poseedor de la existencia, para que los poderes del Reino puedan

mostrar mayor penetración y la Efulgencia brillante de este Nuevo Cielo pueda iluminar los mundos de las mentes e ideales.

Hace más o menos veintitrés años que las Fragancias de Dios han sido difundidas en América, pero no se ha atestiguado ninguna aclamación y aceleración de importancia. Ahora es mi esperanza que, mediante el poder celestial, las Fragancias del Misericordioso, la atracción del conocimiento, las Efusiones celestiales, las Cohortes celestiales y el manar de la Fuente del Amor divino, los creyentes de Dios puedan levantarse y, en poco tiempo, la máxima bondad pueda develar su semblante, el Sol de la Realidad pueda brillar con tal intensidad que las tinieblas del mundo de la naturaleza sean enteramente dispersadas y ahuyentadas; para que de cada rincón se pueda levantar una maravillosa melodía, para que los pájaros matutinos puedan gorjear tal canción que el mundo de la humanidad sea revivificado y conmovido, los cuerpos sólidos se licúen, y las almas que son como piedras adamantinas puedan abrir sus alas y volar hacia el Cielo por medio del calor del Amor de Dios.

Hace casi dos mil años, Armenia se hallaba envuelta por una oscuridad impenetrable. Un alma bendita de entre los discípulos de Cristo se apresuró a ir a ese lugar y, por medio de sus esfuerzos, antes de mucho dicha provincia fue iluminada. ¡Así se hace evidente cómo actúa el poder del Reino!

Por esto, estad seguros de las confirmaciones del Misericordioso y la ayuda del Altísimo; santificaos y purificaos de este mundo y sus habitantes; dejad que vuestras intenciones sean para el bien de todos; cortad vuestro apego a la tierra y como la esencia del espíritu ser ligeros y delicados. Entonces, con resolución firme, un corazón puro, con espíritu alegre, y una lengua elocuente, ocupad vuestro tiempo en la promulgación de los Principios Divinos, para que la unidad del mundo de la humanidad pueda levantar su dosel en el ápice de América y todas las naciones del mundo puedan seguir la Política Divina. Esto es indudable, la Política Divina es justicia y bondad para con toda la humanidad. Porque todas las naciones del mundo son las ovejas de Dios, y Dios es el Pastor bondadoso. Él ha creado estas ovejas. Él las ha protegido, las ha mantenido y entrenado. ¿Qué bondad puede ser más grande que esta? Y en cada instante debemos rendir cien mil gracias, alabado sea Dios, que estamos libres de todos los prejuicios ignorantes, y somos bondadosos con todas las ovejas de Dios, y nuestra, más grande esperanza es servir a cada uno y a todos y, como un padre benévolo, educar a cada uno.

¡Sobre vosotros sean saludos y alabanzas!

¡Oh vosotras almas celestiales! ¡Oh vosotras asambleas espirituales! ¡Oh vosotras reuniones señoriales!

Desde hace algún tiempo la correspondencia ha sido demorada y esto ha sido a causa de la dificultad para enviar y recibir cartas. Pero, a causa de que ahora se presentan numerosas facilidades, estoy ocupado en escribiros esta epístola breve para que mi corazón y alma adquieran alegría y fragancia al recordar a los amigos. Este errante suplica y ruega continuamente en el Umbral de Su Santidad el Único e implora ayuda, bondad y confirmaciones celestiales para los creyentes. Vosotros estáis siempre en mis pensamientos. No sois ni nunca seréis olvidados. Espero que por el favor de Su Santidad el Todopoderoso, día a día, podáis aumentar vuestra fe, certeza, firmeza y constancia, y convertiros en instrumentos para la promoción de las Santas Fragancias. En el gran libro, el divino Corán, Dios, dirigiéndose al Mensajero, Su Santidad Muhammad, (¡sobre Él sean saludos y alabanzas!) dice: "Verdaderamente, Tú guías a la gente al Recto Sendero." En otras palabras: Tú indicas a la humanidad el camino correcto. Considera cómo la guía es un asunto de importancia infinita, porque indica la sublimidad de la posición de Su Santidad el Mensajero.

… Alabado sea Dios - se encuentran creyentes que están asociándose los unos con los otros con la más grande firmeza y constancia - día y noche no tienen otra intención excepto la difusión de las Fragancias de Dios, no tienen otra esperanza sino la difusión de las Enseñanzas Celestiales. Como velas están ardiendo con la luz del amor a Dios, y como pájaros agradecidos están cantando canciones, que imparten espíritu y que crean alegría en el rosedal del Conocimiento de Dios…

Hasta ahora la llamada del Reino de Dios y la proclamación de la unidad del mundo de la humanidad no han sido hechas en estos estados, *(Aguadilla)* ***sistemáticamente y con entusiasmo. Benditas almas y maestros desprendidos no han viajado a estas partes repetidamente; por tanto, estos estados están todavía en una condición de negligencia. Mediante los esfuerzos de los amigos de Dios, las almas en estos estados también deben ser encendidas con el Fuego del Amor de Dios y atraídas a Su Reino, para que esa sección pueda también ser iluminada y la brisa del rosedal del Reino, la cual imparte ánimo, pueda perfumar a sus habitantes. Por esto, si es posible, enviad a esas partes maestros que estén desprendidos de todo salvo de Dios, santificados y puros. Si estos maestros están en el mayor grado de atracción, habrá grandes resultados en poco tiempo. Los hijos e hijas del Reino son como verdaderos agricultores. A través de cualquier estado o país que pasan, despliegan auto-sacrificio y siembran Semillas divinas. De esa simiente se producen cosechas. Sobre este tema el glorioso Evangelio revela: Cuando las semillas puras son esparcidas en el terreno fértil, se obtienen dádivas y bendiciones celestiales. Espero que vosotros seáis ayudados y confirmados, y nunca perdáis coraje en la promoción***

de las Enseñanzas Divinas. Que día tras día aumenten vuestros esfuerzos, empeños, y magnanimidades.

¡Sobre vosotros sean saludos y alabanzas!